

Dr. Dave Mathewson, ¿ A dónde viene?

Sesión 4, Retraso de la Parusía en las Epístolas Generales y Apocalipsis

© 2024 Dave Mathewson y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. David Mathewson en su enseñanza sobre la pregunta: ¿A dónde viene? Sesión 4, Retraso de la Parusía en las Epístolas Generales y el Apocalipsis.

Entonces, hemos estado mirando la sección del Nuevo Testamento, a menudo denominada epístolas generales, y dedicamos bastante tiempo en la última sesión a 2 Pedro 3, que es un pasaje un poco diferente de algunos de los otros. Hemos estado mirando. La mayoría de los textos parecen anticipar el pronto regreso de Cristo, o el regreso de Cristo que podría ocurrir durante la vida de los autores, o de Jesús, y los oyentes y lectores del primer siglo.

Pero miramos 2 Pedro 3 porque aborda, en lugar del tema de la prontitud, el tema de la demora. Y es decir, ¿por qué Cristo no ha regresado? Entonces, el problema del retraso no es moderno, pero ya hacia finales del primer siglo, en el primer siglo, el problema del retraso ya estaba causando problemas. Y así, 2 Pedro aborda a los falsos maestros y una serie de preguntas que plantearon sobre por qué Cristo no había regresado.

¿Dónde está la promesa de su venida? Y vimos que 2 Pedro 3 responde a eso diciendo, número uno, que Dios no ve demora desde el mismo punto de vista que nosotros. Vemos el retraso desde el punto de vista de nuestra perspectiva humana limitada y finita y nuestra esperanza de vida de aproximadamente 60, 70, 80 años aproximadamente, donde Dios ve el tiempo en su totalidad, de principio a fin. Así pues, lo que para nosotros parece un retraso intolerable, no lo es para él.

Y luego vimos que Dios también demora en darle a la humanidad la oportunidad de arrepentirse. Así que esa es probablemente la respuesta más completa y el fundamento teológico para el retraso en el Nuevo Testamento. Ahora, hay varios otros textos que podríamos ver en las epístolas generales, desde Hebreos hasta 3 Juan, y veremos el Apocalipsis por sí solo.

Pero examinaremos tres textos en particular de las epístolas generales, Santiago 5:8 y 1 Pedro 4:7, y luego 1 Juan 2:17 y 18. Otro texto que podríamos examinar es Hebreos 10:25 y Hay algunos otros, pero nos centraremos en esos tres textos. Primero que nada, Santiago 5:8. Santiago 5:8 es un llamado a los cristianos a tener

paciencia porque la venida, o la palabra griega es parousia , la venida del Señor está cerca o se acerca.

Este texto tiene lugar o se encuentra dentro de un contexto más amplio en Santiago 5:1 al 11 de jornaleros pobres que claman por justicia y que lo hacen porque sufren a manos de terratenientes ricos y opresivos que retienen sus salarios. Y cuando lees 5 :1 al 11, en cierto modo te prepara esa escena. Y el mandato de Santiago a estos jornaleros que sufren, a estos pobres cristianos, es que primero que nada, esperen hasta la venida, o nuevamente, la parousia , esa palabra griega parousia , del Señor.

Y les recuerda que la venida del Señor está cerca. Utiliza el lenguaje de los jueces que están en la puerta, también una imagen espacial, no sólo temporal, sino espacial, de que la venida está cerca espacialmente y lista para irrumpir en cualquier momento. Y entonces podemos preguntarnos una vez más, ¿en qué sentido se acerca el acercamiento del Señor en Santiago capítulo 5 y versículo 8? ¿En qué sentido está Jesús a punto de irrumpir en la historia y provocar el juicio de los opresores ricos? ¿Se equivocó James? ¿Estaba prediciendo que esto sucedería durante su vida y luego se equivocó? ¿Se equivocó? Creo, aunque un par ha sugerido, que Santiago en realidad se está refiriendo a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. , y ciertamente esa es una posibilidad, y eso aliviaría el problema de que Santiago prediga la segunda venida o el fin del mundo. y nunca sucedió.

Creo que, más probablemente, el lenguaje de Santiago acerca de Jesús parado a la puerta en el lenguaje de parusía y viniendo como juez se refiere a lo que los teólogos llaman la segunda venida de Cristo. Entonces, Santiago parece estar refiriéndose a la necesidad de que los lectores esperen pacientemente porque la segunda venida de Jesús, nuevamente, ese no es el lenguaje que usa Santiago, segunda venida, pero esa es nuestra terminología teológica que la distingue de la primera venida de Jesús en su nacimiento, muerte y resurrección, sino la segunda venida de Cristo para traer juicio, y especialmente en este contexto, el juicio de aquellos malvados opresores. Entonces, ¿en qué sentido se acercaba Jesús? Muy brevemente, creo que todo lo que necesitamos decir, o todo lo que quiero decir, es que probablemente deberíamos leer a Santiago desde la misma perspectiva que tenemos los otros autores del Nuevo Testamento, que en la primera venida de Cristo, él ya inauguró el fin. veces.

El fin ya ha sido inaugurado con la primera venida de Cristo como muerte y resurrección. Vimos en los Evangelios que Jesús ya inauguró el reino de Dios de los últimos tiempos prometido por los profetas del Antiguo Testamento, por lo que su segunda venida podría ocurrir en cualquier momento para concluir ese período de los últimos tiempos. Entonces, al igual que Pablo y otros autores del Nuevo Testamento, Santiago y sus lectores viven con la expectativa de que Cristo podría regresar muy pronto.

Cristo podría regresar en cualquier momento porque ya están en el fin, y todo lo que están esperando es la conclusión de ese fin cuando Cristo venga como juez.

Entonces, Cristo viene y ya está a la puerta, tanto temporal como espacialmente, y espera irrumpir en la historia para que sus lectores sean llamados a responder con paciencia. Cristo podría regresar en cualquier momento para provocar el juicio, por lo que los lectores no deben tratar de vengarse y, en cambio, deben esperar pacientemente la venida del Señor.

Entonces, para resumir el capítulo 5 de Santiago, número uno, Santiago está operando dentro de esta misma tensión entre lo que ya ha sucedido y lo que aún no ha sucedido. El fin ya ha sido inaugurado y, por tanto, la segunda venida de Cristo podría ocurrir en cualquier momento. Es pronto.

Y luego, segundo, Santiago usa eso como motivación para vivir piadosamente, no para predecir el fin, no para predecir que Jesús regresará durante su vida, y luego se equivocó. Sin embargo, Santiago utiliza el pronto regreso de Cristo, el hecho de que Cristo podría regresar en cualquier momento, como una motivación ética para que sus lectores vivan vidas santas de manera responsable. En este caso, esperar pacientemente, no vengarse de sus opresores, y esperar pacientemente a que Cristo juez irrumpa en la historia y haga justicia.

El siguiente texto que queremos ver muy brevemente es 1 Pedro 4:7, donde en 1 Pedro 4:7, Pedro pronuncia las palabras, el tiempo es, o el fin de todas las cosas está cerca. Y de nuevo, eso suena, a primera vista, como una predicción del fin. ¿Estaba Pedro prediciendo el fin y luego se equivocó? ¿Estaba Pedro prediciendo que Jesús regresaría durante su vida y la de su lector, pero luego estaba completamente equivocado? Para resumir brevemente, en primer lugar, creo que de manera muy similar a Santiago 5.8, y muy similar a las cartas de Pablo, e incluso muchas de las declaraciones de Jesús sobre su pronto regreso, es que debemos entender 1 Pedro desde la misma perspectiva que otros autores del Nuevo Testamento. .

Esperaban el pronto regreso de Cristo. Esperaban que Cristo pudiera regresar en cualquier momento porque ya había inaugurado el fin de los tiempos. Ya estaban al final.

Ya habían estado viviendo en los últimos días. Ya debían mirar el tiempo desde la perspectiva comprimida de la que habló Pablo en 1 Corintios 7. Y entonces, desde esa perspectiva, Cristo podría regresar en cualquier momento. Necesitaban ver el tiempo a partir del hecho de que el fin de los tiempos podría concluir en cualquier momento con la segunda venida de Cristo.

Pero Pedro no logra predecir cuándo sucederá eso o si tendrá que suceder durante su vida o la de sus lectores. Y luego, en segundo lugar, al igual que Santiago 5 y Pablo y otros autores del Nuevo Testamento, Pedro se basa en esta perspectiva del pronto

regreso de Cristo, el hecho de que Cristo podría regresar en cualquier momento, para inculcar urgencia ética en sus lectores, no para predecir el futuro. fin, no predecir que Cristo ciertamente regresará durante su vida, y entonces Pedro se equivocó. Pero en cambio, a sus lectores no les queda otra opción que permanecer siempre alerta.

Si no saben cuándo regresará Cristo, si Cristo podría regresar en cualquier momento, entonces no tienen otra opción que permanecer alerta y vigilantes viviendo vidas piadosas y santas en el contexto en el que se encuentran. Si los lectores supieran que Cristo regresaría mañana, o si supieran con certeza que iba a demorarse 10, 20, 100 años, 1000 años o 2000 años, obviamente habrían planeado sus vidas en consecuencia. Pero como no lo saben, como Cristo podría regresar en cualquier momento, para usar las imágenes de Santiago, ya que él ya está a la puerta, eso significa que los lectores deben responder con urgencia para vivir el tipo de vida que Pedro les ordena. y les pide que lo hagan a lo largo de toda la carta.

Entonces, una vez más, 1 Pedro 4.7, aunque aparentemente podría parecer indicar que Pedro pensó que el fin iba a ocurrir durante su vida cuando dice que el fin de todas las cosas está cerca, simplemente está reflejando la misma perspectiva que otros Nuevo Testamento. Los autores hacen de vivir ya en el final y esperar que Cristo pueda regresar en cualquier momento, sin predecir que lo hará ni predecir cuándo regresará. El siguiente texto que quiero ver muy brevemente antes de pasar al libro de Apocalipsis es 1 Juan 2.18, y leeré los versículos 17 y 18. En 1 Juan leemos estas palabras, Y el mundo con sus la concupiscencia va pasando, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

Y luego, en el versículo 18, Hijitos, es la última hora. Y como habéis oído que el Anticristo viene, también ahora han venido muchos Anticristos. Por esto sabemos que es la última hora.

Para resumir un poco ese último versículo, se nota un poco que Juan está convencido de que el fin de los tiempos ya ha llegado. No quiero entrar en detalles sobre quién es el Anticristo y qué piensa Juan que podría ser, pero observe que él ve al Anticristo como alguien o algo que tiene que venir en el futuro, sin embargo, está convencido de que ya son muchos Anticristos. ya han venido demostrando que el fin ya se ha producido. Juan, en lugar de usar el lenguaje del fin de todas las cosas o los últimos días o algo así, o la parusía de Cristo, Juan usa el lenguaje de la última hora. Entonces, lo más probable es que la última hora se refiera al fin de los tiempos que ya han sido inaugurados con la primera venida de Cristo.

John está convencido de que ya viven en la última hora. Ya viven en los últimos tiempos, demostrado por el hecho de que muchos Anticristos eran oposición a Cristo y probablemente en forma de falsas enseñanzas en los días de Juan, el hecho de que había falsos maestros proclamando un evangelio diferente y minando el verdadero

evangelio de Jesucristo. , oponerse a Jesucristo y su pueblo era una demostración o prueba de que el fin de los tiempos, esa última hora, ya había comenzado de la misma manera que Jesús dijo que el reino de Dios ya había comenzado, incluso antes de su futura manifestación final. Así que la última hora ya ha comenzado.

Juan y sus lectores ya vivían en los últimos tiempos, y por eso, por tanto, Juan puede decir que el mundo y sus deseos están pasando. ¿Por qué? Porque el reino del fin de los tiempos ya llegó. Los últimos tiempos fueron, nuevamente, en el Antiguo Testamento, los últimos tiempos significaron la disolución de este orden, la destrucción de este orden, y los enemigos de Cristo tendrían lugar para dar paso a una nueva creación.

Ahora, Juan ve que el proceso ya está ocurriendo porque ha llegado la última hora, el tiempo del fin predicho por los profetas del Antiguo Testamento. Debido a que la última hora ya está aquí, eso debe significar que este mundo presente, lleno de maldad, engaño y pecado, ahora está en proceso de desaparecer. Notarás que John no dice cuánto tiempo durará esto al decir que estamos en la última hora.

No indica qué tan cerca está el fin del fin último. No predice cuándo regresará Cristo. No predice cuánto durará esa última hora.

Lo único que sabe es que debido a la primera venida de Cristo, con la primera venida de Cristo, su muerte y su resurrección, esa última hora, esos últimos tiempos, el fin de todas las cosas, ya ha llegado. Y todo lo que espera es lo que aún no es parte de eso, la segunda venida de Cristo para llevar la historia a su fin. Y observe una vez más, como otros autores del Nuevo Testamento, que Juan usa esta perspectiva por urgencia ética.

Si lees los versículos circundantes, él llama a sus lectores a responder apropiadamente, a evitar el engaño, a evitar a los falsos maestros y a vivir una vida santa. Lees el resto del libro completo de 1 Juan, él les pide que se amen unos a otros y que sigan los mandamientos de Jesús y cosas así. Entonces, Juan no está interesado en predecir el fin.

Juan no es un gurú de la profecía de hoy en día que lee las señales y predice qué tan cerca está el fin y cuándo regresará Jesús. Pero en cambio, Juan usa esta perspectiva del pronto regreso de Cristo y el hecho de que ya están en el fin, la última hora, lo que significa que este mundo presente debe estar pasando. Él usa eso para ayudarlos a evitar los deseos de este mundo y aquellas cosas que el mundo valora.

Una vez más, no hay nada en las epístolas generales, y hay otros textos que podríamos haber examinado. Simplemente me he centrado en tres que creo que son representativos de este tipo de perspectiva. Creo que es este tipo de explicación en estos tres textos la que explica otros también.

Pero nada en estos pasajes respalda una predicción fallida. No creo que Juan o Santiago o el autor de Hebreos o Pedro estén prediciendo un fin que nunca llegó y por lo tanto se equivocaron, se equivocaron y tuvieron que ajustar su perspectiva o algo así. Pero, en cambio, todos ellos miran el tiempo y el presente desde la perspectiva de la escatología inaugurada.

Es decir, el fin de los tiempos ya ha sido inaugurado. Ya están al final. Ya están en la última hora.

Este mundo actual ya está pasando. Y eso debería moldear su perspectiva ética y moralmente. Eso debería darles urgencia en cómo viven sus vidas.

Porque ya están al final, Cristo podría regresar en cualquier momento. No es que tenga que hacerlo. Los autores no predicen que lo hará.

Y luego se equivocaron. Pero Cristo podría regresar en cualquier momento. Esa perspectiva debe dictar cómo los autores bíblicos y sus lectores ven el mundo, cómo responden y cómo viven sus vidas.

Entonces, hemos mirado los Evangelios y hemos visto que nada de lo que Jesús dice respaldaría, en mi opinión, la opinión de que Jesús pensó que el reino de los últimos tiempos llegaría durante su vida. Y luego se equivocó. Estaba equivocado.

Vimos que en varios textos, Jesús probablemente no se refería al reino de los últimos tiempos, sino a la inauguración del reino. Pero incluso cuando se refiere a su pronto regreso en el reino de los últimos tiempos, eso es simplemente porque como el fin ya había sido inaugurado, los últimos tiempos ya habían sido inaugurados con el ministerio de Jesús. Dado que el reino de los últimos tiempos ya era una realidad presente, su conclusión podría ocurrir en cualquier momento.

Para que Jesús pudiera prometer que vendría pronto sin predecir cuándo regresaría. Vimos la misma perspectiva en Hechos y en los escritos de Pablo. No había nada en esos textos que respaldara que Pablo predijo el fin y, por lo tanto, estaba equivocado.

Pero al igual que Jesús, vio el tiempo desde una perspectiva diferente. El fin de los tiempos ya había sido inaugurado. Él ya estaba viviendo al final, por lo que Cristo podría regresar en cualquier momento para concluir eso.

Y vio que el tiempo ahora se comprime y acorta, por lo que es urgente vivir la vida de manera responsable. Pero también vimos que, incluso más que en un par de textos, como el libro de los Hechos, el plan completo de los Hechos y 2 Tesalonicenses, el Nuevo Testamento indicó que podría haber algún retraso. El Nuevo Testamento

previó la demora, por lo que es poco probable que los autores del Nuevo Testamento estuvieran prediciendo que Cristo regresaría inmediatamente; por lo tanto, estaban equivocados.

Y luego vimos en las epístolas generales exactamente esa misma perspectiva, que Santiago, Pedro y Juan pensaron que ya estaban y sabían que ya estaban viviendo en los últimos tiempos. El final ya había sido inaugurado. Por eso, también vivían con esa expectativa del pronto regreso de Cristo.

Jesús podía regresar en cualquier momento y, por tanto, había una urgencia ética. Tuvieron que ordenar sus vidas apropiadamente a la luz de esa perspectiva ya que simplemente no sabían cuándo regresaría Cristo. Eso nos lleva entonces al libro de Apocalipsis.

Ahora, Apocalipsis es un libro conocido a menudo como un libro sobre escatología y temas del fin de los tiempos. Creo que ciertamente es más que eso. Pero el Apocalipsis sí aborda la conclusión del plan redentor de Dios para toda la creación, para toda la humanidad.

Por lo tanto, debería desempeñar un papel en nuestro debate. Y creo que cuando lo miras, efectivamente lo es. La revelación contribuye a nuestra comprensión del retraso de la parusía .

Entonces, quiero tomarme un poco de tiempo para explorar el libro de Apocalipsis en el resto de esta conferencia y luego terminarlo en la siguiente. Pero antes de hacerlo, es importante entender qué tipo de libro es Apocalipsis. Es diferente a los otros libros que hemos visto.

El Apocalipsis pertenece a un tipo único de literatura con la que realmente no tenemos paralelos cercanos hoy en día. La revelación se conoce como apocalipsis. Con esto no nos referimos simplemente al fin del mundo, la aniquilación de la civilización y cosas así.

Pero un apocalipsis era una especie de literatura. Grabó la visión de Juan. Juan tuvo una visión del cielo.

Tenía una visión del futuro. Tenía una visión de su propio presente. Pero esa visión se comunica en un lenguaje altamente simbólico.

Entonces, cuando lees el libro de Apocalipsis, encuentras que está lleno de langostas con cabeza humana y cola de escorpión. Es mitad humano y mitad animal, parecido a un insecto y algo extraño. Es un libro lleno de dragones de siete cabezas y cosas así.

¿Qué está pasando? Bueno, Juan se refiere a eventos reales de su época y del futuro, pero los proyecta o se refiere a ellos a través de esta visión. Se refiere a ellos con un lenguaje altamente simbólico. Por ejemplo, estoy convencido de que Juan y los primeros lectores habrían entendido que las bestias en Apocalipsis 13, por ejemplo, se referían al Imperio Romano, al emperador y al Imperio Romano, y a aquellos que estaban interesados en promover el culto al emperador.

John está tratando de que sus lectores eviten eso. Una de las formas en que lo hace es retratando a Roma en sus verdaderos colores. En realidad, Roma es en realidad una horrible bestia de siete cabezas que está destinada a hacerte daño, que se opone a todo lo que Dios está tratando de hacer dentro de su pueblo y en su mundo.

Y entonces, los lectores tal vez deberían sentarse y pensar nuevamente si quieren apoyar a Roma y unirse mostrando lealtad y obediencia al Imperio Romano. Así es como funciona el Apocalipsis. Es una visión en un lenguaje altamente simbólico.

Entonces, cuando miramos lo que dice el Apocalipsis sobre el fin y la venida de Cristo, es importante darnos cuenta de qué tipo de libro estamos tratando. También es una profecía. Al llamar al Apocalipsis una profecía, no queremos decir que simplemente predice el fin.

No es como si John estuviera mirando una bola de cristal, y viera el siglo XXI, y luego retrocediera e intentara explicarlo lo mejor que pudiera a sus lectores. A muchos eruditos del Antiguo Testamento les gusta distinguir entre profecía como predicción y proclamación. Predecir es predecir el futuro, pero anunciar es simplemente anunciar o proclamar un mensaje inmediatamente a la audiencia que lee esto, que escucha esto.

Y la mayoría de los eruditos están convencidos de que la profecía en el Antiguo y el Nuevo Testamento contiene mucha, mucha más información. Es decir, no se trata tanto de predecir el futuro sino de llamar al pueblo de Dios en el presente a la fidelidad y a la fidelidad renovada del pacto con Dios a través de la obediencia. Entonces, cuando miramos el Apocalipsis como una profecía, no nos interesa tanto si predice el futuro.

El Apocalipsis sí lo hace, especialmente cuando llegas a los últimos capítulos del libro. Juan está al final de la historia, creo que la segunda venida de Cristo. Pero incluso entonces, el propósito de esto no es solo darnos una línea de tiempo detallada de cómo será el fin de los tiempos y satisfacer nuestra curiosidad sobre cuándo regresará Cristo y qué sucederá y cómo será. . Pero incluso entonces, John sigue hablando.

Está comunicando un mensaje a sus lectores. Los llama a ser fieles a Jesucristo, incluso cuando se refiere al futuro. También estoy convencido de que John y sus lectores habrían entendido lo que estaba pasando en este libro.

Esto es muy importante porque Apocalipsis no se refiere simplemente a eventos que de repente podemos comprender, y Juan y sus lectores no tenían idea de lo que estaba pasando. Hace poco alguien me dijo que el libro de Apocalipsis fue escrito para confundir a sus lectores originales, y ahora lo entendemos. Y básicamente dije que en realidad es todo lo contrario.

Si alguien está confundido acerca del libro, somos nosotros. No porque sea un libro confuso, sino porque estaba destinado a ser entendido por los primeros lectores. En el capítulo 1 y versículo 3, Juan llama a sus lectores a pronunciar una bendición para quienes lo lean y lo guarden, todo el libro.

Mi respuesta es: ¿cómo podía esperar Juan que sus lectores cumplieran y obedecieran? Al guardarlo, quiere obedecerlo. ¿Cómo podía esperar Juan que sus lectores obedecieran un libro del que no tenían idea de qué se trataba? Eso sería engañoso y contrario a lo que John estaba tratando de hacer, al menos. Y luego, al final del libro, en el capítulo 22 y versículo 10, se le dice a Juan que no selle el libro porque el tiempo está cerca.

Sellar un libro significaba ocultar su contenido para una fecha posterior, pero John dijo todo lo contrario: no lo selle. Entonces, este es un libro que es relevante para los lectores. Este es un libro que podían entender en el primer siglo.

Este es un libro comprensible para los lectores del primer siglo. Estaba destinado a comunicar un mensaje que les ayudaría a comprender lo que estaba sucediendo en el primer siglo, la vida en el Imperio Romano, y cómo debían responder a ello para ayudarlos a darle sentido a su mundo. Entonces, desde esa perspectiva, ¿qué dice sobre la cuestión del pronto regreso de Cristo y la posibilidad de una demora? Bueno, encontramos una serie de afirmaciones, curiosamente, al principio y al final del libro que quiero dedicar un poco de tiempo a analizar.

En el capítulo uno, en la misma introducción del libro, creo que se encuentran una serie de señales o pistas sobre cómo quiere Juan que el libro sea recibido y leído por sus primeros lectores, pero obviamente, en el siglo XXI y sus lectores también. En Apocalipsis capítulo uno, versículo uno, leemos la revelación de Jesucristo que Dios le dio para mostrar a sus siervos lo que pronto debe suceder. Y luego, en el versículo tres al que acabamos de hacer referencia, bienaventurado el que lee en voz alta las palabras de la profecía, y bienaventurados los que oyen las palabras de esta profecía y guardan lo que en ella está escrito porque el tiempo está cerca.

Entonces, estas declaraciones probablemente se refieren a todo el libro, no solo a una o dos secciones, sino a todo el libro de Apocalipsis, que incluye referencias hacia el final del libro, especialmente los capítulos 19 al 22, referencias a eventos que sucederán. tendrá lugar al final de la historia, en la segunda venida de Cristo, creo. Y entonces, podemos hacernos la pregunta, ¿en qué sentido están cerca los contenidos del Apocalipsis? ¿En qué sentido se van a producir próximamente? Y luego, si vas hasta el final del libro, en el capítulo 22, después de la visión de la nueva creación en la nueva Jerusalén, encontramos más instrucciones finales sobre cómo leer el libro y cómo responder al libro después de la visión que Juan tiene. En el capítulo 22 y versículo siete, el mismo Jesús comienza a hablar al final del libro.

Y él dice, mira, vengo pronto. Bienaventurado el que guarda las palabras de la profecía de este libro, que es algo así como lo que leemos en el capítulo uno. Entonces, Jesús, mira, vengo pronto.

Luego , en el versículo 12, repite: "Mira, vengo pronto y mi recompensa está conmigo". Y luego, finalmente, al final del libro, en el versículo 20, Jesús habla una vez más; Juan lo presenta diciendo que el que da testimonio de estas cosas dice: sí, vengo pronto. Entonces, tres veces al final del libro, Jesús promete que vendrá pronto.

Entonces, tienes estas declaraciones de que el contenido del libro está cerca, que están por suceder pronto, cosas que van a suceder pronto. Y luego termina con al menos tres veces, Jesús promete que vendrá pronto. Entonces, ciertamente, Juan pensó que el fin iba a suceder, el fin del mundo, y la venida de Cristo sucedería durante su vida, dentro del primer siglo.

Pero 2.000 años después, aquí seguimos. Así que obviamente Juan estaba equivocado. El propio Juan y presumiblemente sus lectores desaparecieron de escena durante el siglo siguiente y Juan estaba equivocado.

Sin embargo, creo que debemos mirar nuevamente cómo entendemos estas declaraciones en el contexto de la revelación y qué sucede en el contexto del tipo de literatura que es. ¿Cómo debemos entender estas declaraciones sobre la prontitud y cercanía de estos eventos y las promesas del pronto regreso de Cristo? Una forma de verlo sería con una explicación similar a algunos de los otros textos de la pronta o textos que parecen prometer el regreso de Cristo en el resto del Nuevo Testamento y es que Juan en realidad se está refiriendo a la destrucción de Jerusalén en 70 d.C. Ahora bien, esto no es del todo posible.

Creo que es exacto ver gran parte del Apocalipsis, una vez más, sin predecir algún futuro lejano en el horizonte lejano, más allá del horizonte de los lectores del primer siglo como el siglo XX, XXI o posterior, pero que el libro es relevante. y se refiere a eventos que ya están ocurriendo durante la vida de los lectores. Ahora bien,

obviamente, tomar esto como una referencia a los acontecimientos del año 70 d.C. tiene dos problemas. Número uno, supone que la revelación fue escrita bastante temprano durante el reinado de Nerón, en algún momento de los años 60, porque tendría que haber sido escrita antes de que Jerusalén fuera destruida en el año 70 d.C.

Por lo tanto, supone una fecha anterior a la revelación. Sin entrar en una discusión, creo que el consenso más popular entre los eruditos es correcto: la revelación probablemente se escribió más tarde, tal vez durante la vida del emperador Domiciano, es decir, hacia finales del siglo I, entre el 95 y el 96 d.C. la solución más común. Así que lo más probable es que la revelación haya sido escrita después de la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.

Entonces, es poco probable, si ese es el caso, que Juan al decir: vengo pronto, se esté refiriendo a la destrucción de Jerusalén en el año 80 d.C. La otra cosa es que cuando miras los capítulos 19 al 22 y un par de otros lugares de Apocalipsis, me parece que describen de manera más natural la segunda venida de Cristo, no su venida y juicio sobre Jerusalén. Entonces, no estoy convencido de que la opinión de que Apocalipsis, todos estos textos que se refieren a la cercanía y la prontitud, se refieran a la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C.

Sí se refieren a eventos que, debido a que el tiempo del fin ya ha sido inaugurado, hay eventos que ya están sucediendo en el primer siglo y no están por suceder. En ese sentido, esos acontecimientos son pronto. Pero también se refiere a la segunda venida de Cristo, acontecimientos sobre los que leemos, particularmente en los capítulos 19 y 22.

¿En qué sentido son esos pronto? Algunos han solucionado esto diciendo que el idioma, la palabra pronto, podría traducirse rápidamente. Y la idea no es que Cristo vaya a regresar inmediatamente, sino que cuando regrese, será rápidamente. Eso también es posible.

Aunque creo que la palabra griega que se traduce pronto, o que podría traducirse rápidamente, es mejor traducirla pronto. Para mí, simplemente no tendría sentido decir si Juan está enfatizando que Jesús regresará rápidamente en lugar de regresar lentamente, lo que sería lo opuesto a eso. Simplemente me parece que el idioma de pronto es una mejor traducción, ya que la mayoría de las traducciones al inglés siguen esa forma de traducir esta palabra griega.

Entonces, creo que el Apocalipsis está prometiendo que estos eventos, incluyendo la segunda venida de Cristo, serán pronto, especialmente en el capítulo 22, versos 7, 12 y 20, donde el mismo Cristo dice vendré pronto, esa pronto es la traducción correcta. . Entonces, ¿cuál es la otra opción? Creo que vale la pena tomar estos versículos

como una promesa de que Cristo regresará pronto. Es decir, creo que Juan comparte la misma perspectiva que hemos visto en los otros autores del Nuevo Testamento.

Con Jesús mismo en los Evangelios, con Pablo anticipando el pronto regreso de Cristo, con Santiago, Pedro y Juan en 1 Juan, todos miraron el tiempo desde la perspectiva y comprendieron que ya estaban viviendo el fin. Ya estaban en los últimos tiempos porque la primera venida de Cristo había inaugurado el fin. La muerte y resurrección de Jesús ya habían inaugurado el fin de los tiempos, por lo que Juan estaba convencido de que ya estaba viviendo en el fin.

Entonces, podría decir cosas como, el tiempo está cerca, estas cosas son pronto, ya están empezando a suceder, y lo único que falta es que la consumación final irrumpa en la historia y traiga las cosas a su consumación. Entonces, Cristo podría regresar en cualquier momento. De hecho, su llegada fue pronto.

Entonces, es importante entender que las declaraciones de Juan y Jesús, por ejemplo, en el capítulo 22, no son predicciones del fin. No predicen el final y luego se equivocan y se equivocan. En cambio, comparten la misma perspectiva que hemos visto en el resto del Nuevo Testamento, que el fin ya había sido inaugurado y, por lo tanto, su conclusión podría tener lugar muy pronto, incluso dentro de Juan y del lector. vida, sin que John prediga que necesariamente sucederá de esa manera.

Vamos a ver en un momento que esta perspectiva está equilibrada en Apocalipsis con otra que es crucial para entender este tema y entender el libro. La otra cosa que hay que reconocer es que, al igual que otros autores del Nuevo Testamento, Juan utiliza esta perspectiva para inculcar urgencia ética en sus lectores. Una vez más, Juan no está interesado en predecir el fin de los tiempos o qué tan cerca podrían estar del fin.

Juan utiliza esta perspectiva del pronto regreso de Cristo para inculcar urgencia ética en sus lectores. Lectores que viven en el contexto del Imperio Romano, lectores que son tentados a comprometer su fe en Jesucristo y mostrar lealtad a Roma, Juan está tratando de lograr que resistan eso, que sigan a Jesucristo en obediencia, que adoren sólo a Dios y al Cordero, sin importar las consecuencias. Y parte de la urgencia es que al final ya están viviendo.

El fin ya ha sido inaugurado, por lo que Cristo podría regresar para concluirlo y llevarlo a su conclusión en cualquier momento. Podría ser pronto. Podría ser durante su vida.

Por eso, es urgente que resistan la tentación de transigir y, en cambio, respondan en obediencia a Dios y al Cordero, sin importar las consecuencias que ello traiga. Y eso es mucho más importante que cualquier intento de intentar predecir qué tan cerca

está el fin o si realmente están viviendo en la última generación. Esa no es la preocupación de John en absoluto.

Entonces, una vez más, estas declaraciones, al menos en los sujetos libros de Apocalipsis, capítulo uno y capítulo 22, que enmarcan toda la visión, indican que esos eventos en esa visión no deben verse como algo que Juan predice que el fin sucederá. vino de inmediato y luego se equivocó y se equivocó. Más bien, pretenden indicar que esos eventos están ahí para infundir urgencia en los lectores a vivir la vida de manera responsable porque ya están en el final. Ya ven que estas cosas comienzan a cumplirse.

Y un día, llegaremos a una conclusión con la segunda venida de Cristo que incluso podría tener lugar durante su vida, pero ellos simplemente no lo saben. Veremos eso nuevamente, Apocalipsis equilibrará esta perspectiva con otra que veremos en un momento. Entonces, Juan no predice que el fin llegará durante su vida.

Cristo va a regresar durante su vida, y entonces el pobre Juan se equivocó. Pero John no parece, no creo, interesado en absoluto en predecir cuándo volverá el fin, sino en recordar a sus lectores cómo deben considerar su situación y cómo deben ver el tiempo desde el principio. perspectiva del hecho de que ya están en el final y luego vivir la vida apropiadamente y responder de manera responsable siguiendo a Jesús sin importar lo que les cueste. Un par de otros pasajes que me gustaría ver en Apocalipsis relacionados con este tema y que quiero examinar muy brevemente se encuentran en los capítulos dos y tres de las siete cartas o siete mensajes, más exactamente a las siete iglesias históricas a las que se dirige Juan. en el libro del Apocalipsis.

En los capítulos dos y tres, encontramos una serie de declaraciones que también parecen referirse al pronto regreso de Cristo que de igual manera podrían tomarse como predicciones de Juan de que Cristo regresaría dentro de la vida de estas siete iglesias y luego, por supuesto. Por supuesto, Juan se equivocó porque Jesús no regresó. Entonces, ¿estaba Juan en un error? Por ejemplo, en Apocalipsis capítulo dos y versículo 16, la carta a la iglesia en Pérgamo, él dice, de la misma manera que estoy leyendo el versículo 15, de la misma manera también tienes a los que se aferran a la enseñanza de los nicolaítas. Así que arrepiéntete, de lo contrario vendré a ti pronto o pronto y lucharé contra ellos con la espada de mi boca.

Noten este lenguaje de Cristo llegando pronto a esta iglesia histórica en Pérgamo. Capítulo tres y versículo 11, ese también lo leeré. Capítulo tres y versículo 11, la carta a la iglesia de Filadelfia.

Jesús dice: vengo pronto. Aférrate a lo que tienes para que nadie te quite la corona. El primero, capítulo dos, versículo 16, ¿Juan predice un fin que nunca llegó? Bueno,

cuando promete que Cristo vendrá antes, Juan en realidad está citando las palabras de Jesús.

Entonces, cuando Juan cita las palabras de Jesús de que Cristo vendrá pronto, ¿qué predice? Hay un par de opciones para entender ambos versículos. La número uno es que ambos versículos pueden referirse a que Cristo viene a la iglesia en juicio en la historia. Eso es en realidad en el primer siglo, no que él apareció visiblemente, sino que Cristo vino a juzgar a la iglesia y trajo juicio sobre ellos debido a su falta de arrepentimiento, su falta de obediencia y su infidelidad.

Eso parece encajar especialmente en el capítulo dos y el versículo 16, cuando les dice que se arrepientan porque vendrá y peleará contra los nicolaítas, sean quienes sean, probablemente un grupo que está tentando a la iglesia a comprometerse con Roma y diciendo, bueno, ustedes podemos ser fieles a Jesucristo y fieles al Imperio Romano al mismo tiempo. Y ahora Jesús promete venir a juzgar con la espada que sale de su boca. Entonces, es posible que el capítulo dos, versículo 16 de hecho se esté refiriendo a que Cristo viene a la iglesia históricamente y trae juicio sobre ellos debido a su fracaso en tomar una posición contra Roma y simplemente rehusarse a transigir y seguir a Jesucristo solo y escuchar a los nicolaítas, este grupo que promueve el compromiso.

El capítulo tres, versículo 11, creo, es un poco más difícil de limitar al primer siglo. Refleja exactamente el mismo lenguaje que se encuentra al final del capítulo 22, donde en el capítulo 22 versículos 7, 12 y 20, Cristo mismo promete: Vendré pronto. Ahora en el capítulo tres, versículo 11, ves ese mismo lenguaje.

Voy pronto. Aférrate a lo que tienes para que nadie te quite la corona. Probablemente una referencia a la recompensa del fin de los tiempos que Dios traerá a su pueblo.

De hecho, el siguiente versículo, el versículo 12 del capítulo tres, el que venciere, le haré una columna en el templo de mi Dios, que es una referencia al capítulo 21 del Apocalipsis, la nueva creación, la visión de la nueva Jerusalén. Entonces, probablemente el versículo 11 se refiere al tiempo del fin, la segunda venida de Jesucristo al final de la historia. Pero, ¿Juan predice un fin que nunca llegó y, por lo tanto, se equivocó? No.

En cambio, creo que simplemente necesitamos entender este versículo de la misma manera que entendimos esos versículos en el capítulo 22 y los versículos 7, 12 y 20 y las otras referencias a la prontitud o cercanía a lo largo del libro de Apocalipsis. Una vez más, esto asume la perspectiva del hecho de que Juan y sus lectores ya estaban viviendo en el final, por lo que esperaban que Cristo regresara pronto. Podría regresar en cualquier momento.

No es que John esté diciendo que necesariamente lo hará. Juan no predice que Cristo regresará durante su vida, sino que refleja el hecho de que ciertamente podría regresar en cualquier momento y pronto porque ya están viviendo en el tiempo del fin. Y una vez más, ambos textos, no importa cómo los tomemos, ya sea que se refieran a Cristo viniendo en el primer siglo en juicio o viniendo al final de la historia en su segunda venida, que creo que al menos el capítulo tres, El versículo 11 debe tomarse de esa manera.

Cualquiera que sea el problema, también debemos darnos cuenta de que ambos están en el contexto de la exhortación ética. Una vez más, Juan no está tratando de predecir a sus lectores qué tan cerca están del final. No está interesado en predecir cuándo regresará Cristo.

Pero una vez más, está tratando de lograr que estas iglesias se nieguen a comprometerse con Roma y sigan a Cristo y al Cordero en obediencia, sin importar las consecuencias que esto pueda traer. Otro versículo que podríamos ver es el capítulo dos y el versículo 25, donde el lenguaje es un poco diferente, pero ahora, en la carta a la iglesia de Tiatira, él dice, retened sólo lo que tenéis hasta que yo venga. Si retrocedes y lees el versículo 24, Juan, al registrar las palabras de Jesús, dice: Les digo a los demás de Tiatira que no se aferran a esta enseñanza, que no han conocido los llamados secretos de Satanás.

Una vez más, la enseñanza probablemente sea que pueden llegar a un acuerdo con Roma. Pueden obedecer a Roma y aún mantener su fidelidad a Jesucristo. Y ahora Juan señala a algunos en Tiatira que no han cedido ante eso.

Y ahora les dice en el versículo 25, retened lo que tenéis hasta que yo venga. Ahora bien, ¿es eso una referencia nuevamente a la segunda venida de Cristo? ¿Es eso una referencia a que Cristo venga a juzgar en el primer siglo a Tiatira y a aquellos que son infieles? Una vez más, creo que cualquiera de las dos opciones es preferible a tomar esto como una predicción fallida. Pero si se refiere a la segunda venida de Cristo, entonces una vez más creo que debemos tomarlo desde la misma perspectiva que el otro texto que prometía el pronto regreso de Cristo a su iglesia.

Y es que Jesús podría regresar en cualquier momento. Puesto que ya están viviendo en los últimos tiempos, hay una expectativa del pronto regreso de Cristo. Cristo podría regresar en cualquier momento para poner fin a la historia y juzgar, traer juicio, pero traer recompensa a su pueblo fiel.

Entonces, en conclusión con estos textos y el Apocalipsis, creo que podemos ver que Juan vive con la expectativa de que Cristo podría regresar en cualquier momento. Juan vive con la expectativa del pronto regreso de Cristo porque ya está viviendo al final. El final ya ha sido inaugurado.

El pueblo de Dios ya es un reino de sacerdotes antes del día en que serán su reino de sacerdotes en la nueva creación en Apocalipsis 21 y 22. El fin ya ha llegado. Cristo ya está gobernando como rey antes de ese día final.

Entonces, ya están viviendo en el fin y simplemente esperan la venida de Cristo para llevar la historia a su consumación y para traer el todavía no, el juicio final y la salvación que están esperando. Desde esa perspectiva, Juan puede decir que Cristo viene pronto. Podría regresar en cualquier momento.

Y necesitan vivir en esa perspectiva. Necesitan estar preparados para eso viviendo fielmente, siguiendo a Jesucristo y manteniendo su testimonio fiel de la persona de Jesucristo y negándose a transigir con Roma. A John no le interesa predecir el final.

A Juan no le interesa, como a algunos de nuestros predicadores de profecías de hoy en día, predecir cuándo regresará Cristo o qué tan cerca está su venida o qué tan pronto regresará. Pero simplemente que Cristo regresará y que ya están viviendo al final y que Cristo podría regresar en cualquier momento y eso debería motivar al pueblo de Dios a negarse a comprometerse con el mundo y su sistema malvado y en cambio a mantener su fidelidad a Jesús. Cristo sin importar las consecuencias que esto pueda traer. Entonces, creo que desde esa perspectiva, el Apocalipsis comparte la misma perspectiva con otros textos del Nuevo Testamento sobre la prontitud o cercanía de la venida de Cristo.

Ahora, lo que haremos en la próxima y última conferencia será retomar otro tema u otro hilo en el libro de Apocalipsis que de alguna manera equilibre este. Si hemos analizado varios textos que indican la prontitud o la cercanía de la venida de Cristo y estos eventos en el Apocalipsis, hay otros textos que parecen enfatizar la posibilidad de una demora que equilibra el énfasis en la inminencia. Así que veremos tanto inminencia como retraso.

Hemos visto el tema de la demora en otros textos del Nuevo Testamento como 2 Pedro, un poco en 2 Tesalonicenses, incluso una de las parábolas de Jesús, la parábola de las 10 doncellas allá en Mateo 25. Pero Apocalipsis va a enfatizar aún más. la posibilidad de un retraso que hace aún más improbable que Juan esté prediciendo un final y luego se haya equivocado. Y luego concluiremos nuestra discusión haciendo sólo unos breves comentarios sobre algunas implicaciones teológicas y pastorales del retraso de la parusía en algunos de los textos del Nuevo Testamento que hemos analizado.